DIÁLOGOS URBANOS

Confluencias entre arte y ciudad

I Congreso Internacional Arte y Entorno. La ciudad sentida. Arte, entorno y sostenibilidad. Próxima parada: Berlín-Valencia.

Celebrado en Valencia el 13, 14 y 15 de Diciembre de 2006.













CONGRESO:

Dirección:

Joan Llaveria i Arasa

Organización:

Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE), UPV.

Comité Científico:

Joan LLaveria i Arasa Joan Bta. Peiró López Elías Pérez García Joaquín Aldás Ruiz

José Manuel Guillén Ramón

Comité Organizador:

Luis Armand Buendía José Luis Cueto Lominchar Nuria Rodríguez Calatayud Paula Santiago Martín de Madrid Toni Simó Mulet Pere Llaveria i Arasa

Secretaría Técnica:

Paula Santiago Martín de Madrid

Relaciones Internacionales:

Úrsula Schütz

Asistencia Técnica:

Silvia Molinero Domingo

PUBLICACIÓN:

Dirección: Joan Llaveria i Arasa **Subdirección:** Luis Armand Buendía

Consejo editorial: Joan LLaveria i Arasa, Joan Bta. Peiró López, Joaquín Aldás Ruiz

y José Manuel Guillén Ramón

Consejo de redacción: Silvia Molinero Domingo, Carlos Lacalle García y Paula Santiago.

Diseño y maquetación: Silvia Molinero Domingo y Luis Armand Buendía.

Traducción: Área de Apoyo Lingüístico a la I+D+i, UPV.

Imágenes: © los autores. Textos: © los autores.

Edita: Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE), UPV.

Imprime: Gironés Impresores. **ISBN:** 978-84-690-9563-8.

Este proyecto ha sido posible gracias a: la Ayuda a la Organización de congresos, jornadas y reuniones de carácter investigador, del Programa de Incentivo a la Investigación de la UPV, nº de referencia: PPI_04-05 y la Ayuda para la difusión de congresos y jornadas de carácter científico, tecnológico, humanístico o artístico de la Consellería de Empresa Universidad y Ciencia, Generalitat Valenciana, nº de referencia: ADIF 06/065.

Valencia, Enero de 2008.



PRESENTACIÓN

I Congreso Internacional Arte y Entorno. La ciudad sentida, arte, entorno y sostenibilidad. Centro de Investigación Arte y Entorno, (CIAE) UPV......05

Joan Llaveria i Arasa	07
PONENCIAS Arte, política, interferencias de lo político en lo público. Joan Bta. Peiró	17
Treinta años de ciudad terapia. Dieter Hoffmann-Axthelm	25
Después de la utopía de la modernidad. Urbanismo y arquitectura en Berlín. Hans Stimmann	39
La ciudad, a modo de paisaje escultórico. Conversación con Miquel Navarro	55
La relación espacio público/arte privado. Sergi Aguilar	67
Ceutí: un modelo de política pública aplicada a la promoción del arte. Javier Gómez Segura	81
La venganza del Si-Fan Joaquín Aldás y Luis Armand	91
COMUNICADOS El boceto digital. De la idea a la creación. Mariano Báguena Bueso	101
Arte pública: as Configurações diferidas do espaço público. Philip Cabau Esteves	111
Urban Art en el barrio del Carmen de la ciudad de Valencia. Juan Canales	121
Injerencias seis perspectivas. Juan Antonio Cerezuela	133
Archivo documental de la calle. José Luis Cueto Lominchar	145
Ciudad de Santa María de Guía, Un Paisaje Significativo para la Difusión de Valores de Sostenibilidad desde la Pintura y la Poesía. Atilio Doreste y Ernesto Suárez	159
Producción de deseos en el territorio urbano.	167

El arte de construir una ciudad moderna en el territorio. El Ejemplo de la Ciudad Bosque de Tapiola. Carlos Lacalle	181
El Barrio: un elemento constitutivo de ciudad que necesita de la participación ciudadana. Inmaculada López Liñan	195
Arte Público. Un enfoque interdisciplinar. Emilio Martínez Arroyo	209
La camiseta en la ciudad. Silvia Molinero Domingo	217
Injerencias: arte cudadanía y patrimonio industrial. Mau Monleón	227
Santiago de Chile: La periferia como posibilidad. Luis Montes Rojas	241
Fantasías y realidades sobre una ciudad norteamericana ideal. Adolfo Muñoz	253
Sostenibilidad ciudadana Armand-Thierry Pedrós Esteban	265
La ciudad de las damas. Nuria Rodríguez	279
Reflexiones en una ciudad-patrimonio de piedra volcánica. Isabel Sánchez Bonilla	289
Lugares antropológicos y lugares vividos: Ruzafa como experiencia. Paula Santiago Martin de Madrid	301
Art, espai i ciutat, del site-specific a les visions. Toni Simó	311
MESA REDONDA Activisme i participació ciudadana. València, ciutat feta a cops de Salvem. Miquel Guillem, Carla González Collantes, Xurxo Estévez, Joseph Pascual Requena Pallarés, Maota Soldevilla	333

LA MUJER EN LOS MÁRGENES, LA MEMORIA FEMENINA EN LA CIUDAD.

The woman in the margins, the feminine memory in the city.

Nuria Rodríguez-Calatayud.

Artista y Profesora del Departamento de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, UPV.

Resumen: Las mujeres han vivido en la ciudad de diferentes formas, principalmente porque el entorno urbano puede proporcionar una liberación en las identidades: el andrógino sexuado que analizaba Estrella de Diego. Sin embargo, la metrópolis muestra impunemente su capacidad para establecer estereotipos y lugares comunes, distribuye mensajes sobre las imágenes deseables que configuran los modelos femeninos. En la privacidad del hogar, esta imagen proyectada se visualiza una y otra vez para memorizar los estándares adecuados. Es cierto que la ciudad facilita el anonimato necesario para no ahogarse en convencionalismos y pautas sociales pero la potencia de sus intercambios y mensajes, sigue organizando iconos poderosos en la percepción de la mujer en la urbe.

Palabras Clave: Mujer, Ciudad, Icono, Urbanismo.

Abstract: Women have lived in cities in many different ways, mainly because an urban environment can offer a liberation of identities: the sexed androgyne analysed by Estrella de Diego. However, the metropolis shows with impunity its ability to set stereotypes and common places, and delivers messages about the desirable images that configure feminine models. In the privacy of the home, this projected image is displayed again and again to reinforce the memorisation of the appropriate standards. It is true that the city provides the necessary anonymity so as not to drown in conventionalisms and social patterns, but the energy of its exchanges and messages still delivers powerful icons concerning the perception of woman in the metropolis.

Key Words: Woman, City, Icon, Urban development.

I. La Ciudad de las Damas, un proyecto genealógico sobre la memoria de la mujer.

una Ciudad levantada y edificada para todas las mujeres de mérito, las de ayer, hoy y mañana

Cristina de Pisan, La Ciudad de las Damas

Existen interesantes iniciativas de mujeres urbanistas que desde hace ya varias décadas comenzaron a replantearse la ciudad y sus usos. Estas propuestas han estudiado, desde distintas disciplinas, cuestiones que nos parecen interesantes destacar: por un lado, porque han permitido vincular las soluciones aportadas desde la perspectiva femenina a los problemas metropolitanos de la ciudad fortificada¹ por suburbios y zonas periféricas, y en un segundo lugar, introducir una idea global de ciudad que permita el desarrollo equivalente de ciudadanos y ciudadanas en igualdad de condiciones y oportunidades.

En el Renacimiento, la escritora Cristina Pisan utilizó la metáfora de la ciudad para reclamar territorios exclusivamente masculinos y fomentar un universo de autoestima y dignidad, motor ideológico imprescindible para superar los planteamientos misóginos que prevalecían en esta época que le tocó vivir. En su libro La Ciudad de las Damas abarcó temas de dimensión tan universal como la condición femenina, la historia de las mujeres o el poder político. La metáfora de la ciudad representa el reducto escogido por la escritora para recuperar la memoria de las mujeres ilustres y, entre sus murallas construidas con la ayuda de las tres Damas (Razón, Derechura y Justicia), defenderse de los argumentos varoniles que las situaban como la causa natural de todos los males y vicios, naturaleza a vencer por la sapiencia técnica, dominio del varón instruido. Esta imagen de la ciudad perfecta se contraponía con la villa o el burgo medieval. La ciudad se equipara al texto o al libro donde a través de la fórmula de compilar, reformula el discurso de los hombres dándole un significado nuevo, cuya finalidad principal es la de preservar todos los méritos a lo largo de la historia pasada, presente y futura de mujeres ilustres.²

Esta valiente propuesta certifica cómo algunas mujeres aprovecharon los resquicios que dejaban la organización social y política para actuar con criterio propio. Vamos a detenernos en otro ejemplo más cercano a nuestro tiempo: la arquitecta Grete SchŸtte-Lihotzky.

Los arquitectos, habían descuidado el diseño de interiores de cocinas y ba-os por considerar una zona no noble de la casa desde el siglo XIX.³ Sin embargo cuando la arquitecta recibe el encargo de diseñar

un edificio modular para la ciudad de Frankfurt, prepara un proyecto que se convertirá en el emblema de la cocina moderna que simplifica y racionaliza el trabajo del ama de casa. Escribe al respecto: *Toda mujer pensante debe ser consciente del retraso que tienen aœn los métodos domésticos, y debe reconocer que éstos obstaculizan su propio desarrollo, y, por lo tanto, también el de su familia.* El desdén mostrado por parte de los arquitectos hacia este habitáculo le permitió participar en la historia compartida de la arquitectura.

Avancemos en nuestro análisis: La transformación acelerada del puesto de la mujer en la sociedad, ha supuesto un beneficio muy interesante en las nuevas investigaciones que quieren sumar las capacidades de las personas en cuestiones como: la habitabilidad y la sostenibilidad del entorno urbano. El lema conservador: *El lugar propio de la mujer es su hogar*, había relegado hacia un espacio privado las acciones de las mujeres, un espacio con escasa capacidad para el progreso y el desarrollo personal, situándolas en los márgenes, fuera del centro, recluidas en viviendas y barrios que limitan sus posibilidades físicas, sociales y económicas.

Esta división entre los espacios privados y públicos son el resultado de las ciudades burguesas que intentan delimitar los comportamientos de sus ciudadanos: a través de las posibilidades estratificadas que ofrecen los barrios, de la separación del lugar de trabajo y de la vivienda, y de las leyes que regulan el comportamiento de los ciudadanos, cuya desigualdad ha sido un handicap evidente para las mujeres⁴, leyes que les han prohibido paseos solitarios por las calles o vestir de manera inadecuada, puesto que son instigadoras del deseo masculino y presas fácil de la voracidad de la calle, lo que define Benjamín cómo un *estado de emergencia sexual* (término que utiliza para reflexionar sobre las leyes de las prostitutas del siglo XIX). Esta exigencia del lugar adecuado para la mujer pública impuso coacciones y restricciones relativas a su libertad de movimiento y de expresión.

2. La plaza es el salón familiar: diferencias entre el espacio público y el espacio privado. Los espacios entremezclados.

En el entorno semirural de las primeras ciudades, no fue tan evidente esta separación entre la esfera de lo público y lo privado y muchas mujeres compartían oficios y actividades con los varones de su familia, puesto que el taller se encontraba en el interior de la vivienda. Esta cercanía entre el puesto del trabajo y el oficio fue determinante para que algunas de ellas pudieran obtener conocimientos y pulir





Mupis de la ciudad. Inserción de la imagen de la mujer en carteles publicitarios.

habilidades con independencia de su género. Este sería el caso de la pintora Artemisa Gentileschi, que pudo heredar el taller artesanal de su padre, el pintor Orazio Gentileschi o la escultora Luisa Roldana que sus habilidades de oficio y la fama del trabajo le permitió obtener independencia del taller y hogar familiar al que estaba destinada.

Sin embargo, tal era la vigilancia social a la que estaban sometidas, que muchas de ellas preferían estas normas y colaboraron para que todo sucediera en el interior del refugio hogareño, compaginaban las tareas que les eran propias por su condición biológica (como el perfecto ángel del hogar) con la práctica de sus inclinaciones artísticas. La plaza o la calle, germen burgués del intercambio, la sorpresa y los hallazgos se reducía a la seguridad que ofrecían los límites del salón familiar. Esta costumbre, heredada de la aristocracia del siglo XVIII, permitió que las mujeres pudieran participar en las veladas intelectuales que tenían lugar en los salones de sus viviendas privadas.

Por poner un ejemplo, las mujeres impresionistas no podían acudir a las tertulias de los pintores en los cafés ni por supuesto acudir a los estudios de los artistas para comprobar la evolución técnica y formal de Manet, Degás, Pizarro o Sisley y preferían organizar meriendas y veladas de té en los salones de sus casas para que el centro de la actividad intelectual parisina sucediera en el mismo salón de la vivienda, este fue el caso de las impresionistas Mary Cassat o Berthe Morisot o de la expresionista Marianne von Werefkin que proporcionó una infraestructura adecuada en el salón de su casa para que se fundara la Nueva Asociación de Artistas de Munich, origen del grupo expresionista El jinete Azul.

Durante el siglo XX se afianzó el modelo urbanístico propuesto por el desarrollo empresarial que extendió las raíces ideológicas que sostenían el crecimiento social a través del progreso económico de los ciudadanos: trabajadores contentos que podían optar a la titularidad de sus viviendas mientras que sus esposas se convertían en gestoras del hogar, encargadas del cuidado del cónyuge y de los hijos. El trabajador regresaría del trabajo alineado, estresante de la ciudad industrial al hogar sereno y equilibrado, tarea de la esposa. El contraste era cada vez más evidente: un trabajo masculino remunerado en un entorno más especializado en edificios gubernamentales, fábricas específicas por sectores, laboratorios, centros de investigación y un trabajo femenino no remunerado en el anonimato de la vivienda privada, la vivienda griega del *pater familia* mantenía esa doble lectura: refugio del guerrero en el reino de la mujer.

En algunas ocasiones, las mujeres abandonaron los márgenes cuando se precisaron de potentes gestoras en la retaguardia durante los conflictos bélicos y, más tarde, el consumismo y la publicidad crearon nuevas necesidades difíciles de afrontar con los ingresos de uno de los cónyuges lo que obligó a que ambos trabajaran lejos del hogar; sin embargo, las mujeres continuaron asumiendo las tareas domésticas en un porcentaje mayor que los varones. Dolores Hayden (1979) en su artículo titulado ¿Cómo sería una ciudad no sexista?, proponía realizar un exhaustivo análisis en la década de los ochenta para reconsiderar esta separación entre espacio publico y privado, cuya finalidad principal fuera diseñar un entorno habitable para miembros iguales de la sociedad, ya que la tradicional separación de espacios ha generado comportamientos culturales para dominar a las personas en general y a las mujeres en particular.

La sociedad actual, en concreto el Estado capitalista, propone un modelo de vivienda como domicilio permanente donde el proletario pueda recuperar sus fuerzas para seguir generando plusvalía con su trabajo, esta propuesta ha ido generándose lentamente desde el finales del siglo XVIII hasta nuestros días.

Fuera del entorno familiar, la ciudad propone una imagen de la mujer mercancía, objeto seductor que llama al deseo consumista, de nuevo, objeto de representación que incita al consumo mediático, impulsivo, motor imprescindible para mantener el sistema capitalista neoliberal. La mujer visible como objeto pero no como sujeto activo en la configuración de la ciudad compartida.

3. La ciudad habitable: un espacio para el cambio.

Para Mónica Cevedio ser arquitecta-mujer, no garantiza una arquitectura situada en la diferencia, lo que quizás podría favorecer que el diseño de la ciudad se abordara desde una visión más acorde a los ciudadanos y ciudadanas que la habitan.

Seguimos necesitando que el entorno urbano sea un espacio que atienda las necesidades sociales de la mayoría y de las diferencias, de los márgenes y de las periferias, sin que la pertenencia a grupos de poder acredite la posibilidad de establecer criterios prioritarios y desarrollar propuestas con presupuestos desorbitados que los hagan posibles, recordemos la falo-torre incomprensible de Jean Nouvel en la ciudad de Barcelona.

Son pocas las mujeres que han conseguido obtener un espacio de visibilidad a propósito de la práctica arquitectónica. Vamos a comentar dos posturas diferentes: el caso de la arquitecta iraquí Zaha Hadid (Bagdad, 1950-) cuyas obras descritas como: *Arquitectura agresiva que sigue los parámetros masculinos actuales en arquitectura, una arquitectura formalista con incógnitas funcionales*, describe el talante de sus propuestas y la ideología que esconde todos sus proyectos urbanísticos. Zaha Hadid⁵ ha obtenido numerosos premios de arquitectura con proyectos que, en algunas ocasiones, no han podido ser construidos. Ha puntualizado en numerosas entrevistas que su trabajo se ha instituido ajeno a estos argumentos de género, donde el interés de sus propuestas también son foráneas a consideraciones políticas. Hadid no defiende esta necesidad de proponer una arquitectura desde la diferencia sino que le interesa que el proyecto arquitectónico establezca líneas de energía con el entorno.

Otro ejemplo distinto es el de Denise Scott, arquitecta americana y prolífica escritora que escribió junto a su marido, el arquitecto Leo Venturi, el emblemático libro *Aprendiendo de las Vegas*. Reiteradamente se ha visto sometida a situaciones donde sus trabajos han sido atribuidos exclusivamente a su pareja. En 1975, escribió un artículo titulado *Sexism and the Star System in Architecture* con la intención de analizar la estructura social de la profesión de los arquitectos y del *Star System* arquitectónico que promueve contenedores, modela urbes y olvida reiteradamente las aportaciones de las mujeres arquitectas.

En España Anna Bofill propuso en la *conferencia Mujer y arquitectura* (1981) una mirada diferente de las mujeres sobre el entorno, poniendo de manifiesto la relación entre estructura patriarcal y la forma de nuestras ciudades. En la década de los noventa desde la comunidad de Madrid se organizan jornadas que analizan el uso del espacio en la vida cotidiana.⁶

Podríamos preguntarnos ¿si en la actualidad la ciudad funciona de manera distinta para las mujeres?, si realmente proporciona un territorio que equipara las oportunidades de sus ciudadanas o ciudadanos, o por el contrario estos presupuestos aventajados con respecto al medio rural de facilitar el anonimato, la diversidad y la simultaneidad, en cierta medida positivos, proporciona por otro lado espacios incontrolados que ejercen de nuevo presión sobre las fórmulas de confeccionar arquetipos y modelos.

Las propuestas de las mujeres arquitectas y urbanistas son diversas y heterogéneas pero explicitan esa ruptura en el interés por equiparar el espacio privado como el entorno femenino y el espacio público como el entorno masculino. Desde el campo del diseño y las artes, también se aportan reflexiones al respecto de los iconos que invaden el entorno urbano y se reflexiona sobre los mecanismos publicitarios que utilizan impunemente la imagen de la mujer como reclamo o mercancía. Es cierto que podemos observar imágenes que avalan los tiempos de igualdad que recorren las sociedades capitalistas, tímidamente aparezcan cuerpos vigorosos, musculosos y tersos que recuerdan donde reside la fuerza y la acción frente a mujeres anémicas, lolitas aniñadas o mujeres rodeadas de glamour, lujo y joyas.

Algunas iniciativas quieren unificar espacios privados y públicos para evitar esta separación ideológica que de nuevo construye roles jerárquicos. Creemos necesario que las investigaciones del futuro puedan examinar las aportaciones de las mujeres en las propuestas de cambio en los espacios urbanos, sin que sea necesario la construcción de una ciudad fortificada para preservar la memoria de aquellas que, desde su experiencia y trabajo, aportaron y siguen aportando soluciones para la ciudadanía en general.

 ¹ Regulada por el Código Napoleónico de 1804. Estas leyes, recogidas en el libro que Napoleón publicó, prohibía ciertas actividades a las mujeres: no podían trabajar, ir solas por la calle o estudiar sin el consentimiento del marido.
 2 Uno de los libros utilizados por Cristina Pisan para elaborar su genealogía es *De mulieribus claris*

² Uno de los libros utilizados por Cristina Pisan para elaborar su genealogía es *De mulieribus claris* de Boccacio que a diferencia de este libro, la escritora introduce los hechos de las mujeres sin mantener la argumentación de ser hazañas extraordinarias, ajenas a su naturaleza genética de mujer. Se puede consultar: Boccacio, Giovanni, *De las mujeres ilustres en romance*, Valencia: Vicente García, 1994.

³ A.A.V.V. *Historia de la vida privada*, Tomo VIII, Madrid: Taurus, 1991. p. 39. Grete Schütte-Lihotzky, nacida en 1897. Su trabajo más importante fue el planeamiento que hizo durante los a-os veinte junto con el arquitecto y urbanista Ernst May en Frankfurt am Main, donde construyeron 15.000 viviendas, que representaron el 90% de las viviendas construidas en Frankfurt en todo ese periodo. Los estándares mínimos de May, gracias a los cuales se pudieron producir tal cantidad de viviendas, dependieron en gran medida del uso de ciertos dispositivos de almacenaje, tales como camas plegables, y sobre todo de la magnífica y efectiva cocina que Schütte-Lihotzky diseñó, la Frankfurter Küche. Este primer ejemplo de cocina estándar, hecha a medida, tenía 6,43 metros cuadrados y fue producida por el Ayuntamiento de Frankfurt con precios más baratos que los que ofrecía la industria privada. La cocina estaba diseñada para facilitar y racionalizar el trabajo del ama de casa, con el objetivo de mejorar la posición social de la mujer.

⁴ Él concepto de ciudadanía que equipara en derechos a hombres y mujeres, no se establece con uniformidad hasta la segunda mitad del siglo XX. La disparidad de modelos (anglosajón o napoleónico)

que han ido imponiéndose en la ciudades fomentó que se implantara de manera desigual.

⁵ De la trayectoria de esta mujer arquitecta, brevemente podríamos destacar *La Estación de Bomberos*, en Vitra (1991-1993) o el *Pabellón de Exposiciones*, en Weil am Rheim (1999). Ha obtenido numerosos premios de arquitectura de proyectos monumentales que finalmente no se han llegado a construir, también ha sido la primera mujer en recibir el prestigioso premio en arquitectura *Pritzker* en 2004, pero no le gustaría que el reconocimiento a su trayectoria sea debido a su cualidad biológica de ser mujer sino el resultado de una trayectoria profesional, lo cierto es que ha sido la primera mujer en recibir esta distinción en casi 30 años.

6 Se puede consultar la página web: www.lamujerconstruye.org

CIAE, UPV:

Director:

Joan LLaveria i Arasa

Comisión Científica:

Joan Bta. Peiró López Joaquín Aldás Ruiz José Manuel Guillén Ramón Luis Armand Buendía

Componentes:

Julián Abril Ordiñaga, Joaquín Aldás Ruiz, Luís Armand Buendía, Guillermo Aymerich Goyanes, Juan Canales Hidalgo, Mª Del Carmen Chinchilla Mata, Antonio Cucala Félix, José Luís Cueto Lominchar, Juan Carlos Domingo Redon, Pedro Leoncio Esteban Fernández, José Galindo Gálvez, José Manuel Guillén Ramón, Juan Manuel Juan Martorell, Juan Llaveria i Arasa, Pedro Llaveria i Arasa, Alberto José March Ten, Eva María Marín Jordá, Joel Ricardo Mestre Froissard, José Miralles Crisóstomo, Sebastián Miralles Puchol, Silvia Molinero Domingo, Mª Dolores Pascual Buyé, Blanca Rosa Pastor Cubillo, Juan Bautista Peiró López, Nuria Rodríguez Calatayud, Paula Santiago Martín de Madrid, Isabel Tristán Tristán.

Centro de Investigación Arte y Entorno Universidad Politécnica de Valencia Camino de Vera s/n 46022, Valencia. España.



ciae@upvnet.upv.es http://www.upv.es/ciae

Telf.: 963877000_ Ext: 74803/76910/76916